



1 9 2 8 - 2 0 2 8

CLAUSTRO PLENO ORDINARIO 2025

PONENCIA

Pamela Hermosilla

Académica Escuela de Ingeniería Informática

“La Internacionalización como Pilar Estratégico para la PUCV del Centenario”

La Pontificia Universidad Católica de Valparaíso se aproxima a su centenario como una institución profundamente comprometida con la excelencia, el servicio público y la formación integral. Esta conmemoración, más que un hito histórico, representa una oportunidad para renovar nuestra misión y proyectarla hacia el futuro. En este contexto, la internacionalización emerge como una estrategia imprescindible para posicionar a la PUCV como un actor relevante en la educación superior global, capaz de dialogar con las tendencias del conocimiento y aportar soluciones concretas a los desafíos contemporáneos desde su identidad católica y su firme compromiso con el servicio a la comunidad.

En los últimos años, la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso ha desplegado esfuerzos y acciones significativas para fortalecer la internacionalización como uno de los pilares estratégicos de su desarrollo. Esta apuesta institucional se ha plasmado en el Plan de Desarrollo Estratégico Institucional 2023–2029, que reconoce a la internacionalización como una de las áreas clave para el desarrollo de la universidad en los años venideros. En particular, el Objetivo Estratégico N°8, plantea la necesidad de consolidar esta dimensión no solo como una herramienta de posicionamiento internacional, sino como un medio sustantivo para garantizar la calidad académica, fomentar la innovación, fortalecer el diálogo intercultural y contribuir activamente, desde una perspectiva local a la solución de problemas globales. De esta forma, la internacionalización no es una declaración simbólica, sino un sólido componente estructural del proyecto universitario que dialoga directamente con la calidad



CLAUSTRO PLENO ORDINARIO 2025

académica y la cooperación intercultural, pilares del futuro que la PUCV ha trazado para su centenario.

La Internacionalización, entendida como una estrategia transversal y estructural, se traduce en una serie de acciones concretas orientadas a su efectiva integración en el quehacer universitario, entre las que se encuentran, fortalecimiento de la movilidad académica y estudiantil, integración de una perspectiva internacional en los currículos en todos sus niveles formativos, y el fomento de programas de doble titulación y cotutela de tesis que permitan experiencias académicas compartidas con instituciones extranjeras de excelencia. Asimismo, el fortalecimiento de la cooperación científica internacional mediante redes colaborativas de investigación, y la incorporación de estándares internacionales en los procesos de formación, para el aseguramiento de la calidad y una eficiente gestión universitaria.

Estas acciones no solo apuntan al posicionamiento global de la PUCV, sino que buscan enriquecer la experiencia formativa, expandir las fronteras del conocimiento y promover una comunidad académica conectada, plural y comprometida con los desafíos del mundo contemporáneo.

En este escenario, cabe entonces preguntarnos, ¿Cómo abordar estos desafíos? Como docentes, enfrentar la internacionalización no solo requiere competencias lingüísticas o técnicas, sino también una disposición activa a renovar las prácticas docentes, adaptar los contenidos curriculares a contextos globales, y participar en entornos de aprendizaje multiculturales. Supone además el fortalecimiento del trabajo colaborativo con pares internacionales, la incorporación de metodologías de enseñanza-aprendizaje compatibles con estándares globales, y una visión crítica y reflexiva sobre el propio rol como formadores en un mundo interconectado. En este contexto, los y las docentes se convierten en actores clave de esta transformación, siendo responsables no solo de implementar los lineamientos institucionales, sino de liderar procesos de apertura académica que impacten directamente en la formación de profesionales con competencias interculturales.

Pero no sólo quisiera referirme y reflexionar como académica sino también como estudiante. En el año 2023 ingresé al Doctorado en Industria Inteligente, impartido por



CLAUSTRO PLENO ORDINARIO 2025

la Facultad de Ingeniería de nuestra Universidad, siendo parte de la primera cohorte de este programa, y a pesar de que llevaba más de 20 años como docente en esta universidad, ¿qué me podría haber llevado a iniciar nuevos estudios?, y debo ser sincera al decir que parte de mi motivación se basó principalmente en dos aspectos, a mi parecer no sólo interesantes, sino que necesarios: su carácter interdisciplinario y su proyección internacional. Por un lado, interactuar con otras disciplinas desde una mirada profesional me ha permitido proyectar desafíos que van más allá del quehacer específico de mi área de formación base, y por otro lado experimentar la internacionalización, desde la concepción misma del programa, diseñado para integrar formación avanzada con investigación aplicada que trasciende fronteras.

Esta dimensión internacional se ha materializado concretamente a través de:

- Facilitar la colaboración con redes internacionales, tanto en investigación como en transferencia tecnológica.
- Promover tesis con impacto internacional, articulando necesidades locales con estándares científicos globales.
- Atraer estudiantes nacionales e internacionales, consolidando una comunidad científica diversa e interdisciplinaria.
- Fomentar la cotutela internacional y el doble grado con universidades europeas de excelencia, mediante convenios activos que permiten estancias de investigación en el extranjero.

Mi experiencia como investigadora en este programa, desarrollando hoy día un doble grado con una prestigiosa universidad de Francia, ha evidenciado el valor que aporta esta propuesta al crecimiento académico, y al posicionamiento institucional, enmarcado en plena coherencia con los objetivos institucionales

El Doctorado en Industria Inteligente entrega herramientas para actuar en contextos multiculturales, liderar equipos interdisciplinarios y formular soluciones sostenibles que vinculan ciencia, tecnología y sociedad. Este enfoque, recientemente respaldado



CLAUSTRO PLENO ORDINARIO 2025

con la acreditación del programa, reafirma su calidad académica, pertinencia formativa, y se concreta con procesos de aprendizaje de alto impacto, potenciadas por una dimensión internacional activa, que refuerza la proyección global del programa.

De este modo, se consolida como una iniciativa que contribuye al posicionamiento de la PUCV como una universidad capaz de incidir en los grandes desafíos contemporáneos desde una perspectiva globalizada.

En su camino hacia los 100 años, la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso está llamada a consolidar su rol como una universidad global, con raíces profundas en su territorio, pero con la convicción, el compromiso y las capacidades necesarias para articular la excelencia académica y la cooperación internacional.

Esta dimensión constituye un pilar estratégico de nuestra identidad institucional. En el pasado fue una meta; hoy forma parte activa de nuestra misión y de nuestro quehacer cotidiano; y mañana será un sello distintivo que proyectará a la PUCV como una universidad capaz de incidir, desde su particularidad, en los grandes desafíos del mundo contemporáneo, contribuyendo con conocimiento pertinente, alianzas globales y una formación integral orientada al bien común.

Muchas Gracias.